

EDUCACIÓN Y ACOMPAÑAMIENTO EN LA EDUCACIÓN AFECTIVA Y SEXUAL: FORTALECIMIENTO DE VÍNCULOS AFECTIVOS EN LA FAMILIA Y LA ESCUELA¹

Autor 1², Autor 2³, Autor 3⁴, Autor 4⁵

Resumen

Sexualidad y afectividad, son conceptos que se han reducido por muchos años al simple campo biológico y físico, después de una investigación exhaustiva basada en la metodología del estado del arte, en el presente artículo se exponen estas temáticas resaltando la importancia que tienen en los campos familia, escuela, individualidad y sociedad; entendiendo la familia y escuela como las primeras instituciones de formación para el niño y resaltando cómo estos ayudan e influyen en gran escala en la evolución del ser humano como tal y el rol que desarrollan en la vida cotidiana, siendo responsables de formar ciudadanos íntegros y capaces para desenvolverse en el entorno, con estrategias adecuadas para desempeñar y afrontar su vida afectivo sexual.

¹ El texto se desprende del trabajo de grado titulado “Familia, educación y escuela (una experiencia doctoral)” del Programa de Psicología de la Universidad Católica Luis Amigó, y fue orientado por el profesor Alexander Rodríguez Bustamante, doctorando en Educación de la Universidad Pontificia Bolivariana (Medellín, Colombia). El profesor Rodríguez pertenece al grupo de investigación “Farmacodependencia y otras adicciones”, y al Semillero de Investigación “[I]N] Inter/Nos-Escuela de Posgrados de la Universidad Católica Luis Amigó.

² Estudiante del Programa de Psicología de la Universidad Católica Luis Amigó en Medellín-Colombia.

Contacto: ingrid.bolanosas@amigo.edu.co ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6121-8308>

³ Estudiante del Programa de Psicología de la Universidad Católica Luis Amigó en Medellín-Colombia.

Contacto: maria.naranjoal@amigo.edu.co ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5692-7986>

⁴ Estudiante del Programa de Psicología de la Universidad Católica Luis Amigó en Medellín-Colombia.

Contacto: nicole.alcantarte@amigo.edu.co ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6776-3921>

⁵ Estudiante del Programa de Psicología de la Universidad Católica Luis Amigó en Medellín-Colombia.

Contacto: valeria.gomezvi@amigo.edu.co ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8967-1318>

Palabras clave: Afectividad, Educación, Escuelas de padres, Familia, Vínculo.

**EDUCATION AND ACCOMPANIMENT IN AFFECTIVE AND SEXUAL
EDUCATION: STRENGTHENING OF AFFECTIVE TIES IN THE FAMILY AND
SCHOOL**

Ingrid Juliana Bolaños Asprilla

María Camila Naranjo Gallego

Nicole Valeria Alcantar Tellez

Valeria Gómez Villa

Abstract:

Sexuality and affection have been reduce, for many years, to a mere biological and physical concepts. After an exhaustive investigation based in the methodology of the state of art; this article expose these thematics and highlights its importance within the family, school, individuality, and society. Understanding that family and school are the first formative institutions for children, and highlighting how they help and shape human evolution and their role in everyday life. Such institutions are responsable of creating integral citizens able of moving within their environment; and to give them adequate strategies to develop and assume their affective-sexual life.

Keywords: Affective, Attachment, Education, Family, Parenting School.

INTRODUCCIÓN

La dupla familia-escuela representa, entonces, una oportunidad y un reto; la oportunidad se relaciona con la potencia y potencialidad que dichos núcleos de existencia plantean para el sujeto niño y adolescente en formación.

(Rodríguez y López, 2020, p. 207)

El presente artículo expresa la necesidad de la educación y formación sobre la construcción de vínculos afectivos seguros entre la familia y la escuela. La idea de formar un ambiente seguro donde las niñas, niños y adolescentes puedan interactuar con su entorno familiar acerca de temáticas afectivas y sexuales se refuerza en el trabajo conjunto y corresponsable entre estos actores de cambio.

Actualmente, los conceptos de sexualidad y afectividad siguen siendo en parte mitificados u objetivados, los cuales contribuyen a la desinformación en las poblaciones más jóvenes frente a estos tópicos; desconociendo el peligroso de los discursos dominantes direccionados a los sujetos que entablan relaciones insanas basadas en la desconfianza e incapacidad de solucionar dudas del sí mismo por la vergüenza que envuelve tratar estos ámbitos en la vida de cualquier persona. Por eso, el objetivo de esta construcción textual, se enmarca en la identificación de los factores que afectan el discurso familiar y escolar referido a la sexualidad y afectividad en los sujetos para entablar lazos basados en la asertividad, confianza de las personas con su grupo familiar y, la influencia complementaria y del entorno escolar.

La díada familia-escuela propone construir grandes ciudadanos, donde ambas compartan la necesidad de formación, logros y desempeño de los niños, niñas y adolescentes a lo largo de su vida. Es primordial, reconocer el rol que

cumple cada una de ellas frente a la educación y la formación que está fundamentada en valores humanos y convivencia ciudadana de la persona, en todas y cada una de sus dimensiones (Cano & Casado, 2015). Aclarando esto, la propuesta es identificar los factores que afectan al discurso familiar y escolar referido a la sexualidad y afectividad, en el cual se espera que cada una de las personas cuenten con un espacio socializador y psico-educativo, donde se genere un acompañamiento significativo, responsable y apto para que, con base en sus saberes, su vida afectivo-sexual cuente con un desenvolvimiento idóneo en los diferentes ámbitos de la vida misma.

Autores como Velásquez (2011), expone dentro de sus investigaciones que “la sexualidad es una dimensión fundamental del ser humano porque es necesaria para identificar a la persona como tal, ya que está íntimamente relacionada con la afectividad, la capacidad de amar y la aptitud para relacionarse con los demás” (p. 3, donde la correlación existente entre los componentes afectivo-sexual de un ser humano influyen de manera significativa su lugar en sus dimensiones familiares, escolares y sociales.

En consecuencia, a la idea fundamental de este primer acápite, se tiene que al seguir por este marco conceptual es fundamental por parte de autores indagar en los conocimientos adquiridos sobre el siguiente cuestionamiento ¿Cómo la persona influenciada por estos dos conceptos, afecta no sólo su forma de expresarse al mundo del cual forma parte, sino en su autoconcepto, que puede incidir al rechazo de su propia personalidad? Aquí, es importante recordar que cuando se habla de sexualidad hay que adentrarse en las relaciones interpersonales, en los sentimientos más íntimos, y sus efectos en el desarrollo del ser humano.

Al respecto, escribir sobre lo vincular en las relaciones humanas remonta a la idea del primer contexto social del sujeto, la familia; cuya experiencia axiológica ha de ser centro para su vida y matriz de posibilidades en procesos de cuidado,

crianza y socialización que influyen en proceso de enseñanza-aprendizaje (Rodríguez, 2018). Dicho esto, se resalta el papel de la familia como constructor de confianza en la formación afectivo-sexual de las personas.

La confianza es fundamental en la vida, especialmente en la etapa de adolescencia, dados los cambios a los que se inmergen es de ayuda tener una red de apoyo que haga presencia y oriente en temas relacionados con lo afectivo y sexual como: relaciones vinculares de pareja, identificación de género, exploración del cuerpo, entre otras (Arroyave Gómez, 2020). Esto, sumado a procesos comunicativos, permite construir un puente de reflexión y conocimiento seguro y favorecedor de apego sano para relaciones estables y duraderas, "bajos niveles de comunicación caracterizan a padres que no acostumbran a consultar a los niños ni a explicar reglas de comportamiento" (Ramírez, 2005, p. 172). Por lo anterior, se espera establecer las premisas que fundamentan la manera en que la formación afectivo-sexual es necesaria frente a la formación de ciudadanos políticos para la transformación social, fomentando la integración de las dinámicas familiares, escolares y sociales construidas por los jóvenes en los escenarios transversales en la vida de los seres humanos como lo es la afectividad y la sexualidad.

De esta manera, los vínculos afectivos son una expresión de unión entre los seres humanos, y llevándolo al ámbito familiar, representan conexiones entre padres e hijos. Este aspecto va más allá de la relación filial y pasa por el ámbito educativo, ello, facilita la comunicación familiar y brinda seguridad en momentos difíciles, establece normas y permite el cumplimiento de las mismas. De ahí, que sus funciones vayan más allá de aspectos socializadores o educativos, también, implica la satisfacción de sus necesidades materiales, afectivas y espirituales; Max-Neef (1996) lo argumenta cuando reconoce que se habla del afecto como necesidad primordial para el desarrollo emocional de los niños en el transcurso de su etapa evolutiva. En suma, un sistema de apoyo implica un patrón duradero de vínculos sociales continuos o intermitentes que desempeñan una parte

significativa en el mantenimiento de la integridad física y psicológica de la persona al promover el dominio emocional (Arango, 2003).

En virtud de los hallazgos epistémicos se dan a conocer los temas centrales y más comunes abordados en las fichas investigativas; por un lado, el tema de la sexualidad desencadena una serie de mitos y certezas que continúan vigentes en la actualidad. Dentro de los mitos se encontraron asociaciones del término de poder con el género masculino y el término de sumisión y obediencia con el género femenino, la construcción estructural de la familia tradicional y la práctica de la abstinencia sexual previa al acto matrimonial.

Por otro lado, las certezas encontradas más relevantes fueron: los adolescentes manifestaron aprender más sobre sexualidad con sus pares, en redes sociales y en páginas de contenido sexual para adultos, que con su familia o en la escuela, la mayoría de los jóvenes no están capacitados en temas de anticoncepción, y se sienten limitados a la hora de expresar su verdadera identidad sexual en la sociedad.

Finalmente, un autor como Oliveros (2004) reconoce que “la familia es una forma de vida en común, constituida para satisfacer las necesidades emocionales de sus miembros a través de la interacción” (p. 8). Por ende, se espera reflexionar acerca del fortalecimiento de vínculos afectivo sexuales en niños, niñas y adolescentes, desde sus instituciones primarias, familia y escuela; además, destacar su papel como capacitadores en la formación de generaciones preparadas para relacionarse de forma sana, con capacidad de autoconocimiento y autoconfianza, así como la reproducción de información valiosa entre sus pares.

METODOLOGÍA

La realización parte del enfoque de investigación cualitativo; a través del cual se pretende estudiar la realidad en su contexto natural y cómo sucede, sacando e interpretando fenómenos con las personas implicadas (Blasco y Pérez, 2007). A

partir del objeto propuesto, se centra la necesidad de conocer acerca de la formación en afectividad y sexualidad en el marco de la familia y la escuela, se optó porque este enfoque se apoyará bajo la modalidad de estado del arte, la cual, funda una metodología de investigación cualitativo-documental que se constituyó en Colombia en la década de los 80 por diferentes vías simultáneamente.

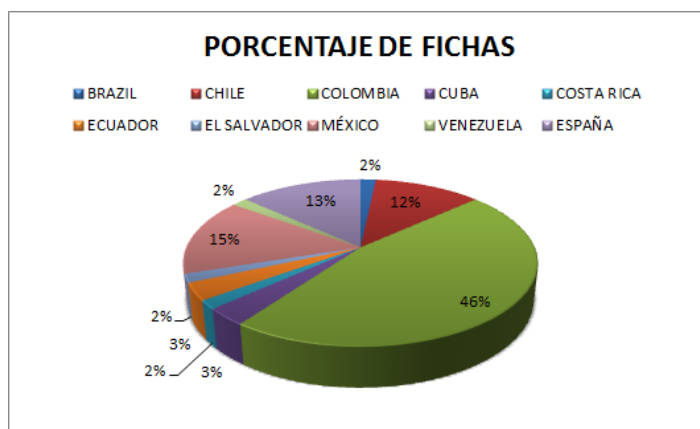
Se propone una forma de hacer estado del arte, que, si bien puede ser flexible ante las posibles circunstancias de la investigación, siga una misma lógica: útil, rigurosa y práctica, que sirva de guía a futuras investigaciones de este corte (Gómez *et al.*, 2015). Con el fin de obtener una mayor comprensión de la información, se utilizó la modalidad de revisión documental, la cual ayudó a identificar aquellas investigaciones en las que se profundizó el objeto de estudio, permitiendo la consolidación de los autores, objetos de investigación y técnicas observacionales que contribuyeron a la búsqueda y contención de la información que sirvió para comparar discusiones de los autores con las ideas que inicialmente se tenían y que ayudaron a construir el punto de partida y el objetivo final del artículo (Valencia López, n.d.).

Para el análisis y la aproximación se trabajó bajo un método hermenéutico, el cual orienta a la descripción e interpretación de las estructuras esenciales de la experiencia vivida, así como al reconocimiento del significado e importancia pedagógica de esta experiencia (Ayala, 2008). Se construyeron fichas de contenido para identificar temas como la relación de familia y escuela entorno a los temas afectivo-sexuales. Durante este ejercicio, se evidenció una cantidad limitada en los escritos, artículos y libros sobre los temas expuestos que indujeron una mayor dificultad a la hora de recolectar información a nivel internacional.

Estas fichas de contenido fueron buscadas en su totalidad en repositorios nacionales, latinoamericanos y europeos; se destaca por ejemplo que el 46.66% de las fichas estuvieron en revistas electrónicas colombianas, el 40% en revistas electrónicas de otros países como: Brasil, Chile, Cuba, Costa Rica, Ecuador, El

salvador, México, Venezuela; y el 13.34% en revistas electrónicas de un país europeo (España).

Ilustración I. Estrategia de fichaje documental.



Fuente: elaboración propia (2021-02, 2022-01)

Al mismo tiempo, se abordó la relación familia y escuela entorno a los temas de afectividad y sexualidad, se destaca una reproducción de saberes donde se apoyan las ideas biologicistas que impiden a los adolescentes tener un amplio espectro de conocimiento sobre estas temáticas, adaptando comportamientos instintivos y por presión social, dejando de lado su emocionalidad.

Se dio cuenta de que ambas instituciones (familia y escuela) eluden la responsabilidad de abarcar la educación sexual de manera integral. Con base en esto, los jóvenes al verse desorientados optan por buscar información por sus propios medios, utilizando plataformas digitales que los exoneran de reconocer el verdadero sentir de la sexualidad, proporcionando conductas negativas y poco realistas que se pueden convertir en factores de riesgo.

Para ello, el artículo se centró en una línea investigativa en la que se espera que la familia y la escuela logren integrarse en el acompañamiento afectivo sexual y los aprendizajes adquiridos respecto al tema, se espera que los jóvenes

logren construir un ambiente seguro que se convierta en una red de apoyo y esta, les permita resolver diversas dudas y vivencias que se presentarán a lo largo de su vida.

Para efectos de la comprensión en el apartado de resultados y discusión, se plantea la siguiente tabla que argumenta la sincronía entre en el qué, para qué, quién, cómo y cuándo.

Tabla I. *Relacionamientos e intencionalidades: hacia un acompañamiento con sentido.*

Objetivos	Intencionalidad	Categorías	¿Para quién, cómo y cuándo?
Identificar los factores que afectan el discurso familiar y escolar referido a la sexualidad y afectividad en los niños, niñas y adolescentes.	Brindar información verídica y entablar lazos fuertes basados en asertividad, comunicación fluida, confianza de los jóvenes con su familia y la influencia complementaria y fundamental del entorno escolar.	Discurso familia y escuela. Escuela.	Padres, madres y adultos significativos en proceso de formación y en formación, niños, niñas y adolescentes, docentes (directivas escolares), futuros padres, psicólogos y todo aquel que genere interés en educar a los jóvenes en saberes sobre afectividad y sexualidad.
Reconocer el lugar de la familia y la escuela frente a la educación afectivo-sexual.	Unificar las estrategias de educación sexual en las instituciones primarias.	Familia como constructo de confianza. Sexualidad y afectividad.	

Establecer las premisas que fundamentan como la formación afectivo sexual es necesaria frente a la formación de ciudadanos políticos para la transformación social fomentando la integración de las dinámicas familiares, escolares y sociales construidas por los jóvenes en el contexto afectivo sexual.

Construir grandes ciudadanos, en donde ambas comparten la necesidad de formación, logros y desempeño.

Paradigmas relacionales (vínculos débiles - vínculos fuertes).

Fuente: elaboración propia (2021-02, 2022-01).

A partir de los objetos de investigación se permitió llevar a cabo la construcción de los siguientes acápites que dan respuesta a los intereses de generar reflexiones y aportes acerca de la temática orientada en la relación familia-escuela sobre elementos que componen las relaciones afectivas y sexuales de las personas.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Como soporte para la construcción de este acápite se presenta la siguiente tabla que avizora diez autores representativos en la dupla reflexiva y discursiva familia y escuela, ellos, como soporte epistemológico sobre esta diada que une acciones para el desarrollo humano de sus integrantes.

Tabla II. *Referentes epistemológicos sobre familia y escuela.*

Sobre los autores representativos	Palabras clave	Reflexiones <i>In situ</i>
Pinzón <i>et al.</i> , (2018)	Planificación familiar, embarazo adolescente, problemática.	El embarazo en la adolescencia es un problema social; las jóvenes hoy en día dan inicio a una vida sexual desde muy temprana edad, debería haber un enfoque a profundidad sobre el patrón más determinante; los programas de planificación familiar deben estar enfocados a grupos de población vulnerable, donde se proteja a las mujeres de la

		<p>violencia sexual, del machismo, donde las eduquen e inciten a un proyecto de vida, a la educación sexual, donde tengan acceso a métodos de planificación, un programa donde las eduquen acerca de la importancia en la maternidad y no solo a ellas sino también a los jóvenes que hacen parte de su vida íntima.</p>
Parra <i>et al.</i> , (2018)	Tabú, sexo seguro, comunicación.	<p>Resulta relevante resaltar la importancia que tiene el hablar con las familias conceptos muy básicos como la sexualidad a temprana edad. Para generar más conciencia sobre el sexo seguro y dejar a un lado algunos tabúes, también en cuanto a la prevención de enfermedades de transmisión sexual y la poca comunicación con los padres de adolescentes embarazadas muy jóvenes, generando un cambio significativo.</p>
Rodríguez <i>et al.</i> , (2021)	Escuelas familiares, crianza y educación afectivo-sexual.	<p>Familia y escuela como instituciones primarias del ser humano cumplen un papel de vital importancia en el desarrollo y la educación afectivo sexual, siendo estos pilares para la construcción subjetiva de las dinámicas relacionales de los niños niñas y adolescentes, velan por trabajar en conjunto en esta gran labor a partir de las escuelas familiares, las cuales apoyan el desarrollo integral y la evolución individual en saberes específicos.</p>
Martínez <i>et al.</i> , (2019)	Comunicación asertiva, confianza y primera infancia.	<p>La importancia de inculcar conocimientos referidos a la sexualidad en la primera infancia para fortalecer las aptitudes para la comunicación asertiva, la cual es primordial para establecer lazos de confianza que permitan transmitir todo tipo de conocimientos adquiridos por las generaciones más experimentadas.</p>
Vidal <i>et al.</i> , (2020)	Sexismo, estereotipos, género.	<p>Dentro de las problemáticas del sexismo o la desigualdad de género en educación y crianza tanto familiar como escolar, se esencializan los estereotipos sociales sobre cómo deben ser tratados hombres y mujeres y como cada uno dependiendo de su género o identidad sexual definida se debe comportar o referirse en la comunidad a la que pertenecen, fomentando pensamientos como que la mujer debe ser sobreprotegida y manejar censura en diversidad de conductas, trabajos y temas o que los hombres deben ser el género fuerte en todos los aspectos tanto físicos como emocionales y se les restrinja el derecho a sentirse vulnerables o sensibles.</p>
Lamas (2020)	Tecnología, aprendizaje, pornografía.	<p>Los jóvenes con la facilidad y alcance que tienen en internet, basan su aprendizaje por medio de estas páginas en vez de informarse directamente con alguien de confianza o desde el hogar, ya sea por incomodidad, pena o falta de socialización. Visualizar pornografía sin haber recibido la educación sexual necesaria, hace pensar a quien lo ve que la palabra "sexo" solo se refiere al coito entre hombre y mujer olvidando o dejando de lado lo que realmente abarca este término.</p>
Daza <i>et al.</i> , (2020)	Placer sexual, intimidad,	<p>Encontrar con quien hablar cómodamente sobre el placer sexual es una posibilidad muy limitada, por eso se busca aprender en páginas y simplemente en la intimidad ponerlas en</p>

	entretenimiento.	práctica. No es de todos, hay quienes lo ven como pasatiempo y entretenimiento como también quienes lo ven como educador (entre hombres y mujeres claramente). Con todo esto, deberíamos preguntarnos ¿Qué se está enseñando realmente y cómo hacerlo?
Ravetllat (2018)	Reconocimiento, cuerpo, diversidad.	Hablando sobre las brechas en la calidad de educación sexual: se debería proporcionar un incentivo para que los responsables de la formulación de políticas reorienten campañas en beneficio a los niños y adolescentes que no se sienten conformes al cuerpo que biológicamente le fue concebido y brindar protección de su intimidad y dignidad frente al reconocimiento de la diversidad de los cuerpos humanos.
Arenas <i>et al.</i> , (2018)	Inseguridad, estigma, ignorancia,	La ignorancia lleva a la producción de inseguridades y miedos aprendidos, referentes a los temas sexuales, lo cual les impedirá a las siguientes generaciones el desarrollo de la confianza entre cuidadores-hijos, prolongando un estigma entorno al sexo, lo cual desencadenará afectaciones psicológicas, tales como: incapacidad para relacionarse de manera segura, inseguridad por el propio cuerpo y el de la pareja, sin mencionar la poca información que se tendrá para protegerse en la relación sexual.
Rangel <i>et al.</i> , (2018)	Crecimiento, emociones, decisiones.	Los adolescentes están en una etapa constante de crecimiento donde están desarrollando sus emociones y capacidades tanto físicas como mentales, allí no se encuentran del todo preparados para los riesgos de la sexualidad, sin embargo, se espera que en la escuela y la familia los orienten hacia esa madurez emocional y mental. La idea es que cada adolescente disfrute sus etapas de crecimiento sin "adelantarse a los tiempos" con responsabilidad. Va en la familia y ética personal decidir si se espera hasta el matrimonio como la iglesia lo plantea o si se disfruta de la etapa en el momento y edad en la que se alcance madurez suficiente para aceptar y afrontar los riesgos tales como enfermedades o embarazos no deseados. Pero, ¿Cuál es la edad o etapa correcta y como se sabe si se alcanzó la madurez suficiente?

Fuente: elaboración propia (2021-02, 2022-01)

Familia y Escuela de Padres. Encuentros posibilitadores de vínculos fuertes en la relación educación-familia.

La familia tiene un rol protagónico en la vida de sus integrantes siendo la primera etapa de socialización con el ánimo de desarrollo y crecimiento personal y social (Castro y García, 2016). Es necesario contar con otros escenarios como la escuela que hace parte del desarrollo humano y formativo. Por esto, es importante que la familia y la escuela se formen en vínculos fuertes donde se integren

diversas capacidades, valores y habilidades para la vida que serán necesarias en la formación personal.

A lo largo de la niñez y adolescencia se afrontan situaciones en las cuales siempre se espera contar con apoyo emocional, muchas veces, en el seno familiar puede resultar difícil encontrarlo ya sea porque los padres se desentienden de sus labores paternales, existe una dinámica familiar compleja o simplemente se es difícil expresar por falta de socialización. En la escuela es similar, allí transcurre la niñez y casi toda la adolescencia siendo un segundo hogar, es difícil expresar sentimientos, emociones y problemas, con amigos y/o directivos que simultáneamente están cumpliendo con sus labores de enseñanza y desarrollo psicosocial y cognitivo.

Para esto, Arés (2003) plantea que “la familia es la unión de personas que comparten un proyecto vital de existencia en común que se quiere duradero, en el que se generan fuertes sentimientos de pertenencia a dicho grupo” (p. 1). Durante la primera infancia, la familia es un vehículo mediador en la relación del niño con el entorno, juega un papel clave que incide en su crecimiento. Pero esta institución integradora está hoy puesta en cuestión. Si antes estaba clara la división de funciones («la escuela enseña, la familia educa») hoy la escuela está acumulando ambas funciones y –en determinados contextos– está obligada a asumir la formación en aspectos de socialización primaria (Bolívar, 2006).

En este sentido, se requiere fomentar en la persona seguridad y vínculo con los integrantes de su grupo familiar debido a que se cuestionan las labores de los padres dentro del hogar, sin embargo, se pueden presentar dificultades para establecer niveles óptimos de participación familiar, debido a los siguientes factores: a) la descontextualización de las acciones llevadas a cabo desde la escuela, en relación con las realidades de las familias; b) la delegación de responsabilidades al cuerpo profesorado, sin reconocimiento o remuneración

extra; y c) la falta de claridades metodológicas para la planeación de acciones (Rodríguez & Suárez, 2019).

Algunos autores como Bolívar (2006) y Rodríguez & Suárez (2019), hacen un análisis sobre la participación personal, familiar y escolar, donde deben existir interés, responsabilidad afectiva, comunicación e integración, ya que estas se desentiende en educación y enseñanza; para los niños, niñas y adolescentes es importante sentir el hogar como un ambiente acogedor y seguro, donde se refleje como agente socializador que permita a lo largo de su desarrollo elegir con criterio en cualquier contexto, crear amistades y relaciones sanas.

De acuerdo con Rodríguez & Suárez (2019), si la intención de la relación familia-escuela está a favor de los niños, niñas y adolescentes, debe considerarse el diálogo como mediador de un intercambio comunicativo en el que se reconozca la confianza, la esperanza, la capacidad de escucha y la búsqueda de alternativas para aportar al desarrollo y desenvolvimiento en escenarios de participación.

En lo que respecta a los *vínculos afectivos*, son considerados uno de los factores esenciales e influyentes en el desarrollo emocional de las personas, soporte de afecto que otorga seguridad y confianza en sí mismo para interactuar con otros (Marín *et al.*, 2019). De tal forma son pilares principales de convivencia sana, un vínculo estable y duradero es indispensable para el desarrollo integral; pasado el tiempo, las familias que han trabajado en sus vínculos y relaciones mejoran su dinámica en factores como: la comunicación familiar, la influencia de los padres en los hijos, la confianza, seguridad y fortaleza en los niños, la confianza, la seguridad, entre otros.

En consecuencia, la familia como escuela inicial de aprendizajes y base del comportamiento humano da lugar a escenarios interactivos. Cuando el ambiente es acogedor, hay motivación y propositivo, contribuye a un aprendizaje positivo respecto a las relaciones ya que se cumple el criterio básico de la estructura

familiar, donde valores y familia se interrelacionan y fundamentan calidad de vida (Fabelo, 2000). En caso contrario, cuando el ambiente es tenso, desencadena conductas inapropiadas que afectan el comportamiento y las emociones en los integrantes.

Autores como Rentería *et al.*, (2008) reconocen que la familia aporta el elemento positivo para convivencia armónica, sin dejar de lado el papel normalizador; dicho ambiente propicia el desarrollo de los principios y valores que son fundamentales en la interacción social del individuo. Es decir, que el desarrollo de sus integrantes durante la etapa de adulto joven depende de los estímulos que le brinden en la sociedad y en su entorno familiar para un buen manejo de emociones en cuanto a sus relaciones interpersonales, sus vínculos y afectos manifestados a lo largo de su vida.

Finalmente, el vínculo que desarrollan los niños, niñas y adolescentes en su entorno familiar es el más importante, ya que trabaja en el desarrollo de ellos con sus pares, su desempeño y rendimiento académico y, su vínculo social y personal (Erikson, 1981). Por ello, resulta indispensable que la familia y la escuela generen encuentros de socialización. Para esto, primero es necesario que tanto la familia y la escuela reconozcan su rol; donde la familia construye su identidad, protege y labra acorde a su desarrollo personas con valores y virtudes; y la escuela, prepara y forma con integridad seres que se van a desenvolver en sociedad, ya que finalmente, ambas comparten sabiduría y conocimiento. Segundo, es importante que cuenten con una buena base de comunicación para establecer compromisos. Narodowski (2001) afirma lo anteriormente expuesto cuando dice que

La familia ya no puede entregar a sus hijos a los educadores profesionales sin tomar parte activa en todos los aspectos de la formación de sus hijos, en tanto que las escuelas no pueden cerrarse sobre sí mismas como si el mundo del siglo XXI fuese idéntico al del siglo XIX. (p. 3).

Sobre la confianza en las narrativas de las familias y la escuela: la palabra que se construye.

La construcción de confianza en el ambiente familiar es vital en la vida de niños, niñas y adolescentes para generar entornos protectores, y la persona puede expresar sus inseguridades, dudas, y prejuicios, desarrollando seguridad, autoconfianza, autoaceptación y autorreconocimiento. En la dinámica interna, quienes son responsables de los jóvenes que están en etapas transitorias como la pubertad hacia la adolescencia, son los padres, puesto que pasan por una experiencia bastante dificultosa, desde la aceptación hasta los cambios físicos, mentales y emocionales que conlleva pasar por elementos afectivos y sexuales, también, su respuesta frente a estas

Tradicionalmente se ha considerado que practicar la abstinencia sexual es la solución frente a las prácticas de riesgo de actividades eróticas, casi que se les sugiere a los jóvenes renunciar a la experimentación de sus deseos, cerrando un sinnúmero de dudas emergentes en tiempos modernos. En otras palabras, pedirle a una persona que renuncie a su sexualidad es quitarle la oportunidad de explorar una necesidad humana que aporta desarrollo integral (Schonhaut & Millán, 2011).

Según el Ministerio de Protección Social (2003) “la sexualidad y la reproducción y la forma en que éstas se viven están determinadas por condicionamientos culturales y sociales que es posible deconstruir en el marco del proyecto de vida que cada quien elige para sí” (p. 18). Cada persona tiene derecho y autonomía para decidir su orientación, de qué manera disfrutarla, determinarla y elegir su identidad, además, el modo de vida que quiera llevar; todo esto, bajo los principios de bienestar, seguridad, autonomía y amor propio con libre elección.

Tomando lo anteriormente planteado, Moncrieff (2007) expresa que “la sexualidad no se ajusta a un modelo unívoco, sino que es plural, procesual, y

cambiante, características éstas intrínsecas a todos los hechos sociales, por eso puede afirmarse que la sexualidad es un producto social e histórico” (p. 2). Por lo que, Bandura y Walters (1988), reconocen que el aprendizaje social determina el momento, la incidencia y la naturaleza de las actividades sexuales de hombres y mujeres. Destaca la importancia de los procesos cognitivos como mediadores en la adquisición de conductas.

Según Rodríguez *et al.*, (2021) reconocen que

La educación referente a la bondad puede valorarse en cuanto a la capacidad humana de la ética, en vista de que la bondad puede apreciarse desde la mismidad de “valor” trascendental; en el cual se es capaz de construir y edificar la vida personal en cuanto al sí mismo y frente a los otros desde lo bueno. (p. 73).

Si bien el constructo afectivo-sexual se determina por decisiones libres de cada persona, todos los contextos que conforman el entorno determinan e influyen tal decisión, dentro de los círculos primarios influenciados más importantes se encuentra la relación familia-escolar. Grandes retos llevan la pubertad, para las mujeres, el inicio de la menstruación, en hombres, el cambio de voz, y otros; trascender la niñez a la adultez lleva un periodo de aprendizaje dirigido a futuro.

De modo que “la preocupación por las posibles pérdidas objetivas y subjetivas produce en el individuo cierta resistencia a tomar decisiones, de modo que se pregunta si realmente corre algún riesgo dejando las cosas tal como están” (Luna *et al.*, 2012, p. 298). Por ende, contribuir a los acompañamientos y orientaciones de los padres, brinda un soporte para que cada proceso sea vivido de manera segura, reconociendo el cuerpo, comprendiendo la importancia del autocuidado, aceptarse y respetarse a sí mismo para interactuar con otros.

Por consiguiente, la construcción de relaciones va más allá de la interacción física con otros, debe pasar por lo afectivo y emocional; cada persona tiene una forma particular de ser con el otro, la cual viene permeada por todo aquello que fue inculcado en sus primeras interacciones relacionales (familia y escuela), “la escuela cumple un rol fundamental en el proceso de integración de los niños, dado que allí es donde pasan la mayor parte del tiempo, aprenden el lenguaje, normas y crear vínculos con los demás” (Silva *et al.*, 2020).

En consecuencia, es rescatable el papel de la confianza en las relaciones interpersonales que se constituyen en escenarios de participación como familia y escuela; construida por intercambios de experiencias y culturas que le brindan al adolescente una base propicia para exponerse en el entorno. “En la adolescencia se incrementan las relaciones sociales y se inicia la atracción hacia el sexo opuesto; por lo tanto, los adolescentes se encuentran entre los valores aprendidos en casa y los que van aprendiendo con sus pares” (Balarezo & Balarezo, 2016, p. 197).

Son relaciones humanas mezclan tipos de conocimientos, primero, el conocimiento científico (aprendido en la escuela), segundo, el conocimiento tradicional (aprendido en casa) y, finalmente, lo cultural que aprenden por sí mismos y con sus pares. Cada una toma lugar en la medida en que la persona desarrolla bases para construirse a sí mismo sexual y afectivamente.

Constructo y educación afectivo-sexual en familia, escuela y sociedad

Aun se guarda un concepto conservador acerca de lo que se debe hablar o no en el proceso de educar sexualmente a las nuevas generaciones tanto en la familia como en la escuela, estanca la evolución en este ámbito de crecimiento físico, mental y emocional de una persona, eludiendo el hecho de que el contexto ambiental y social es constantemente cambiante y con él aparecen nuevos conceptos, prácticas, curiosidades y necesidades que deben ser abordadas tanto

por los padres de familia como por la escuela; es importante establecer una ligadura homogénea entre el círculo familiar y la institución educativa en el proceso de crecimiento, descubrimiento y reconocimiento de todo ser humano sobre sí mismo (Muñoz & Revenga, 2005).

Inicialmente, la educación sexual ha sido exclusiva para tratarse sobre temas biologicistas y anticonceptivos, haciendo creer a los jóvenes que lo único de lo que deben cerciorarse al iniciar su vida sexual es de un embarazo no deseado o alguna enfermedad de transmisión sexual (ETS), si bien es importante, ello, limita la posibilidad de conocer el mundo de posibilidades existente inmersas en la sexualidad (Vargas y Barrera, 2002). Se reproduce el discurso de lo difícil que sería ser padres a edades tempranas, dejando de lado la educación para el conocimiento subjetivo; es necesario dialogar sobre el cuerpo propio y del otro en el marco del respeto, la marcación de límites evitando culpas por explorarse a sí mismo.

Un concepto clave en el desarrollo humano como la sexualidad va más allá del tener relaciones íntimas con otro, también tiene tintes de autoconocimiento y autonomía del cuerpo, reconocimiento de los sentimientos y un ejercicio de derechos para decidir sobre sí mismo. De modo que “es importante que se reconozcan las relaciones sexuales con responsabilidad, porque no sólo se deben dar para generar placer, sino que los actos deben verse como aquellos fenómenos donde se refleje la importancia de las nuevas sensaciones” (Laguado *et al.*, 2018, p. 4).

De tal manera, autores como Roa & Osorio (2016) reconocen la influencia que tiene la relación familia-escuela “cuando unos sujetos están inmersos en una experiencia, ya no son los mismos que eran antes de involucrarse con ésta, cada una de estas experiencias impone un sello particular en sus vidas y su entorno” (p. 6), una experiencia pedagógica sobre esta temática no solo se constituye por el

conjunto de relatos científicos o personales que tenga alguien en el área, sino que pasa por el entendimiento mutuo sobre lo que el otro experimenta en su vida.

Por ende, este proceso marca una diferencia en el campo de la educación sexual, ya que por medio de esta experiencia se le atribuye relevancia a la exploración de la individualidad, de la subjetividad y las diversidades relacionales. La libertad de expresión para el descubrimiento de la sexualidad es un aspecto positivo en su evolución como ser humano. Existe un riesgo cuando se llega a linajes extremistas, dado que promueve la represión del cuerpo que afecta significativamente su desenvolvimiento con el medio.

La virtualidad se convierte en un apoyo para solucionar dudas e inquietudes que se tengan respecto a cualquier tema, como para el ámbito de la sexualidad, pero cuando se exploran solas y sin orientación de un adulto se convierten en un riesgo para la vida misma, ya que se desarrolla un fanatismo sobre actividades fetichistas o acciones eróticas, algunas como el ahorcamiento total o heridas profundas, fracturas o quemaduras en segundo o tercer grado en las fantasías sadomasoquistas. Lo anterior lo ha definido Giraldo (2013) cuando se refiere a “problemas creados por sociedades aceleradas que desvalorizan *la vinculación* como elemento constitutivo de lo sexual” (p. 6).

Finalmente, el encuentro sexual se constituye en un momento íntimo que además de ser placentero, debe velar por reflejar los sentimientos que genera tal acercamiento entre las personas que lo practican, tocando fibras sensibles con sus emociones de su pareja y su deseo; permite ver el encuentro como un momento de libertad, sin temor a demostrar más allá de lo pasional, el afecto. Por ende “no basta con enseñar las características biológicas de hombres y mujeres, o los métodos para prevenir un embarazo. Educar para la sexualidad es precisamente brindar herramientas conceptuales, actitudinales, comunicativas y valorativas que permitan a los adolescentes tomar decisiones” (Espejo *et al.*, 2018, p. 21).

Por eso en la actualidad “los padres y las madres han elaborado la idea de que la ausencia de respeto, la responsabilidad y el cuidado, son factores que pueden terminar en un embarazo no deseado o en enfermedades” (González *et al.*, 2017, p. 423), los hombres también apoyan y participan el ejercicio libre de la sexualidad en las familias cuando participan activamente de relaciones de cuidado, afecto y razón (Ospina, 2020).

CONCLUSIONES

Este artículo muestra un rastreo de saberes existentes sobre lo afectivo sexual en la familia y la escuela, siendo un camino largo lleno de dudas y certezas que permitieron un acercamiento al mundo de lo vincular desde diferentes posturas, indiscutiblemente se abrieron interrogantes en el proceso escritural y seguirán existiendo aportes al mismo. La familia y la escuela son pilares en la formación de cada persona, cumplen un lugar socializador mediado por estrategias que la moldean en “un proceso humano y social que abarca la construcción de relaciones por medio de la enseñanza y aprendizaje, conjuga la teoría y la experiencia de las personas, creando así significados que permiten procesos reflexivos y liberadores” (Franco *et al.*, 2022, p. 102).

En la relación familia-escuela, lo que se busca son canales de comunicación para facilitar el proceso de vinculación ante la sociedad, es claro que el camino es largo para intentar dar con soluciones que hagan posible y más fácil el compromiso por parte de las familias y la escuela para vincularse a unos a otros. La intención de esta diáda está situada en construir y formar capacidades para aquellos padres, docentes y directivos interesados en funcionar a la par, con vínculos afectivos seguros que fortalezca el desarrollo del ser interior y exterior de los niños, niñas y adolescentes.

Como lo dicen los autores Baccarat de Godoy *et al.*, (2012) “cuando los adolescentes inician su vida sexual, se mantienen confiados en un “pensamiento

mágico” de que no les pasará nada [Traducido al español]” (p. 33). Por lo tanto, el texto ubica un lugar importante la relación familia-escuela en componentes afectivos y sexuales de los seres humanos, ya que estos se deben unir y solidificar en diferentes contextos, entornos y perspectivas que conjuntamente estructuran la realidad.

Como punto final, las autoras posibilitan nuevos llamados a que se continúe estudiando este tema de relevancia en el mundo intersubjetivo de la Familia y la Escuela. Ambas categorías resultan fundamentales si el deseo es continuar en la profundización marco del trabajo Doctoral del profesor Alexander Rodríguez Bustamante de la Universidad Pontificia Bolivariana; sus textos son ya un referente sobre lo construido y reflexionado en España, México, Colombia y otros países cuyas investigaciones continúan en la línea de la promoción, prevención e intervención.

Agradecimientos

Las autoras agradecen a cada una de sus familias y otros compañeros que las avivaron a continuar en la construcción de este artículo fruto del trabajo de grado titulado *FAMILIA, EDUCACIÓN Y ESCUELA (UNA EXPERIENCIA DOCTORAL)*. A la Universidad Católica Luis Amigó por acoger un tema de relevancia y absoluta necesidad para la sociedad y al docente Alexander Rodríguez Bustamante por su acompañamiento y entrega en el proceso formativo cuyo resultado final se materializa en esta obra para las ciencias sociales, humanas y de la educación.

REFERENCIAS

Arango, C. C. A. (2003). Los vínculos afectivos y la estructura social. Una reflexión sobre la convivencia desde la red de promoción del buen trato. *Investigación & Desarrollo*, 11(1), 70-103. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26811104>

- Arenas, V. V. V., Fernández D. M. K., & Martínez, S: M. C. (2018). Cultura familiar y patrones reiterativos en salud sexual y reproductiva de madres adolescentes en la frontera colombovenezolana (departamento Norte de Santander y Táchira). En Albornoz, A. R. N., Mazuera, A. & Espinosa, C. J. F. *Adolescencia: su relación con la familia, educación y sexualidad. Un enfoque transdisciplinario*. (pp. 169-206). Barranquilla: Editorial Mejoras.
[https://bonga.unisimon.edu.co/bitstream/handle/20.500.12442/2817/Cap %205%20Cultura%20familiar.pdf?sequence=9&isAllowed=y](https://bonga.unisimon.edu.co/bitstream/handle/20.500.12442/2817/Cap_%205%20Cultura%20familiar.pdf?sequence=9&isAllowed=y)
- Arés, M. P. (2003). *Psicología de la familia. Una aproximación a su estudio*. La Habana: Editorial Félix Varela.
- Arroyave, G. M. C. (2020). Construcción del vínculo afectivo en la adolescencia. *Revista Trabajo Social*, (28), 27–37.
<https://revistas.udea.edu.co/index.php/revistraso/article/view/343998>
- Ayala, C. R. (2008). La metodología fenomenológico-hermenéutica de M. Van Manen en el campo de la investigación educativa. Posibilidades y primeras experiencias. *Revista de Investigación Educativa*, 26(2), 409–430
<https://revistas.um.es/rie/article/view/94001>
- Baccarat de Godoy, M. C., María de Almeida, F. M., Alencastro, L. C., Fonseca De Matos, K., & Pires, S de S. S. (2012). Sexualidade na adolescência: mitos e tabus. *Ciencia y enfermería*, 18(3), 25–37. <https://doi.org/10.4067/s0717-95532012000300004>
- Balarezo, L. G., & Balarezo, G. J. M. (2016). Los padres de familia y la sexualidad en la adolescencia. Desde El Sur *Revista de Ciencias Humanas y Sociales de La Universidad Científica Del Sur*, 08(01), 189–200. <https://doi.org/10.21142/des-0801-2016-189-200>

Bandura, A. Y Walters, R. H. (1988). *Aprendizaje social y desarrollo de la personalidad*. Madrid. Alianza.

http://www.soyanalistaconductual.org/aprendizaje_social_desarrollo_de_la_persona_aliad_albert_bandura_richard_h_walters.pdf

Bolívar B. A. (2006). Familia y escuela : dos mundos llamados a trabajar en común. *Revista de educación*, (399), 119-146.

<https://redined.educacion.gob.es/xmlui/handle/11162/68682>

Blasco, J. E., Pérez, J. A. (2007). Metodologías de investigación en las ciencias de la actividad física y el deporte: ampliando horizontes. España. Editorial Club Universitario.

<https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/12270/1/blasco.pdf>

Cano, G. R. & Casado, G. M. (2015). Escuela y familia. Dos pilares fundamentales para unas buenas prácticas de orientación educativa a través de las escuelas de padres. *Revista electrónica interuniversitaria de formación del profesorado*. 18(2), 1-14. <https://revistas.um.es/reifop/article/view/224771/175401>

Castro, Z: A., & García, R. R. (2016). Vínculos entre familia y escuela: visión de los maestros en formación. *Magis Revista Internacional de Investigación en Educación*, 9(18), 193. <https://doi.org/10.11144/javeriana.m9-18.vfev>

Daza, O. H., Osorio, S. L., & Pérez, M. E. (2020). *Construcción de significados sobre sexualidad en jóvenes estudiantes consumidores de pornografía en la ciudad de Villavicencio* [Tesis de pregrado, Universidad Santo Tomás], Villavicencio, Colombia.

<https://repository.usta.edu.co/jspui/bitstream/11634/28068/6/2020lauraosorio.pdf>

Erikson, E. (1981). *Identidad, juventud y crisis*. Madrid: Taurus.

- Espejo, E. J., Cordero, M. A., Quintero, M. L., & Martín, M. K. (2018). *El rol de los padres y madres en la educación sexual de sus hijos e hijas*. [Trabajo de grado de pregrado, Universidad Católica de Colombia], Bogotá, Colombia. <https://repository.ucatolica.edu.co/bitstream/10983/22260/1/EL%20ROL%20DE%20LOS%20PADRES%20Y%20MADRES%20EN%20LA%20EDUCACION%20SEXUAL%20DE%20SUS%20HIJOS%20E%20HIJAS.pdf>
- Fabelo, J. R. (2000). Los valores y la familia. *Revista Magistralis*, (18), 93-114. <http://repositorio.iberopuebla.mx/bitstream/handle/20.500.11777/490/Magistralis18-Fabelo.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Franco, M. K. V., Rodríguez, T. Z. E., Ospina, G. A. y Rodríguez, B. A. (2022). Sentido de las estrategias educativas para la promoción de la relación familia-escuela. *Revista Eleuthera*, 24(1), 86-105. <http://doi.org/10.17151/elev.2022.24.1.5>
- Giraldo, L. C. I. (2013). Cibercuerpos: los jóvenes y sexualidad en la posmodernidad. *Actualidades Investigativas en Educación*, 13(1), 339-361. <https://www.redalyc.org/pdf/447/44725654006.pdf>
- Gómez, V: M., Galeano, H. C., & Jaramillo, M. D. (2015). El estado del arte: una metodología de investigación. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 6(2), 423-442. <https://doi.org/10.21501/22161201.1469>
- González, V., Orcasita, L. T., Carrillo, J. P., & Palma-García, D. M. (2017). Comunicación familiar y toma de decisiones en sexualidad entre ascendientes y adolescentes. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 15(1), 419-430. <https://doi.org/10.11600/1692715x.1512605022016>
- Laguado, G. J; Gallardo, P. H; Vergel, O. M. (2018). Fundamentos epistemológicos para un modelo psico-pedagógico en educación sexual. *Revista Logos, Ciencia & Tecnología*, 10(1), <https://www.redalyc.org/journal/5177/517754458008/517754458008.pdf>

- Lamas, A. P. (2020). *Educación sexual y pornografía. ¿Se ha convertido la pornografía en la nueva educación sexual?*. Dipòsit Digital de Documents de la UAB. <https://ddd.uab.cat/record/236756?ln=es>
- Luna, B. A., Laca, A. F. A., & Cedillo, N. L. I. (2012). Toma de decisiones, estilos de comunicación en el conflicto y comunicación familiar en adolescentes bachilleres. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 17(2), 295–311. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29224159014>
- Marín, I., M. del P., Quintero, C. P. A., y Rivera, G. S. C. (2019). Influencia de las relaciones familiares en la primera infancia. *Poiésis*, (36), 164-183. <https://doi.org/10.21501/16920945.3196>
- Martínez, M. D., Amaya, B. D., y Calle, M. P. A. (2019). Prácticas de crianza y comunicación familiar: una estrategia para la socialización primaria. *Poiésis*, (36), 111-125. <https://doi.org/10.21501/16920945.3193>
- Max-Neef, M. A. (1998). *Desarrollo a escala humana. Conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones*. Barcelona: Nordan Comunidad. https://www.max-neef.cl/descargas/Max_Neef-Desarrollo_a_escala_humana.pdf
- Ministerio de la Protección Social. (2003). Política Nacional de Salud Sexual y Reproductiva. <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Paginas/freesearchresults.aspx?k=&k=salud%20sexual>
- Moncrieff, H. (2007). Sexualidad y sociedad moderna: El saber de qué aún no somos "libres". *A Parte Reí (Revista de filosofía)*, 50, 1-12. <http://serbal.pntic.mec.es/~cmunoz11/moncrieff50.pdf>
- Muñoz, C. M. A., & Revenga, S. M. (2005). Aprendizaje y educación afectivo-sexual: una revisión de los planteamientos iniciales del aprendizaje de las cuestiones

sexuales. *Revista de estudios e investigación en psicología y educación*, 12, 45–56. <https://ruc.udc.es/dspace/handle/2183/7013>

Narodowski, M. (2001). Hacia una nueva alianza entre escuela y familia. *Diario Clarín*. https://www.clarin.com/opinion/nueva-alianza-escuela-familia_0_ByBEZ-KxAYg.html

Oliveros, A. L. P. (2004). *El vínculo afectivo como opción de vida en la convivencia familiar*. [Trabajo de grado de pregrado, Pontificia Universidad Javeriana], Bogotá, Colombia. <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/54636>

Ospina, G. A. (2020). Nuevas masculinidades y cambio familiar: repensando el género, los hombres y el cuidado infantil. *Latinoamericana de Estudios de Familia*, 12(1), 165-185. <https://doi.org/10.17151/rlef.2020.12.1.10>

Parra, C. A., Galarza, S. L., & San Andrés, P. N. (2018). Sexualidad responsable Vs Tabúes Sociales. *Revista San Gregorio*, 1(21), 74-87. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6591750>

Pinzón, R. A. M., Ruiz, S. A. M., Aguilera, O. P. A., & Abril, B. P. D. (2018). Factores asociados al inicio de vida sexual y al embarazo adolescente en Colombia. Estudio de corte transversal. *Revista chilena de obstetricia y ginecología*, 83(5), 487-499 <https://www.scielo.cl/pdf/rchog/v83n5/0717-7526-rchog-83-05-0487.pdf>

Ramírez, M. A. (2005). Padres y desarrollo de Los Hijos: Prácticas de crianza. *Estudios Pedagógicos*, 31(2), 167–177. <https://www.redalyc.org/pdf/1735/173519073011.pdf>

Rangel, B. L. (2018). Producción de discursos sobre sexualidad en la escuela y heteronormatividad: El caso de un profesor de Biología. *Revista de El Colegio de San Luis*, 8(15), 269-290 <http://www.scielo.org.mx/pdf/rcsl/v8n15/1665-899X-rcsl-8-15-269.pdf>

- Ravetllat, B. I. (2018). Igual de diferentes: la identidad de género de niñas, niños y adolescentes en Chile. *Ius et Praxis*, 24(1), 397-436. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-00122018000100397>
- Rentería, P. E., Lledias, T. E., y Giraldo, A. L. (2008). Convivencia familiar: una lectura aproximativa desde elementos de la psicología social. *Diversitas*, 4(2). http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1794-99982008000200016
- Roa García, P. A., & Osorio González, A. del P. (2016). Problematización de la educación sexual: reflexiones acerca de la sexualidad en la escuela colombiana. *Biografía*, 9(16), 23-29. <https://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/biografia/article/view/4495/3709>
- Rodríguez, B. A., Agudelo, G. C. M., y Córdoba, Q. L. F. (2021). Lo sistémico entre escuela y familia. Universos posibles. *Perseitas*, 9, 373-388. <https://doi.org/10.21501/23461780.3975>
- Rodríguez, B. A., López, A. G. L. (2020). Familia y Escuela: lugares comunes, discursos en construcción. *XIII Encuentro nacional de investigación*. Universidad Católica Luis Amigó sede Medellín, Colombia. https://www.funlam.edu.co/uploads/centroinvestigaciones/645_Encuentro_Nacional_de_Investigacion-2020.pdf
- Rodríguez, B. A., López, A. G. M., Bañol, L. W., & Córdoba, Q. L. F. (2021). Educación, Familia y Escuela: Trazas sobre Ética y Estética. *Revista gestión de las personas y tecnología*, 14(40), 60-77. <https://dx.doi.org/10.35588/gpt.v14i40.4864>
- Rodríguez, B. A., Parra, M. J., Gomariz, V. M. A., Zapata, P. J. J., Rodríguez, T. Z. E., & Echeverri, A. J. C. (2021). Educación afectivo-sexual en las escuelas familiares: un asunto sobre la construcción vital. *Poiésis*, (41), 24-42. <https://doi.org/10.21501/16920945.4185>

- Rodríguez, B. A., Vicuña, R. J. J., & Zapata, P. J. J. (2021). Familia y escuela: educación afectivo-sexual en las escuelas de familia. *Revista Virtual Universidad Católica Del Norte*, (63), 312–344. <https://doi.org/10.35575/rvucn.n63a12>
- Rodríguez, T. Z. E. (2018). Qué y cómo se enseña y aprende en la familia. Un asunto de interés para la escuela. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 14 (2), 132-157.
<https://revistasojs.ucaldas.edu.co/index.php/latinoamericana/article/view/3980/3687>
- Rodríguez, T. Z., y Suárez, O. J. (2019). Escuelas de Familia. Una experiencia favorecedora para el desarrollo humano. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 22(3), 127-138.
<https://revistas.um.es/reifop/article/view/390161>
- Schonhaut B, Luisa, & Millán K, Teresa. (2011). La educación sexual debe comenzar en el hogar y continuar en la escuela. *Revista chilena de pediatría*, 82(5), 454-460.
<https://www.scielo.cl/pdf/rcp/v82n5/art12.pdf>
- Silva, G. E. J., Castaño, L. J. G., Peña, G. G., & Sánchez, B. D. M. (2020). I. Narrativas de la crianza y del proceso de escolarización en familias migrantes. *Revista Diálogos Interdisciplinarios En Red*, 1(1), 5-14.
<https://doi.org/10.34893/rediir.v1i1.41>
- Valencia López, V. E. (n.d.). *Revisión documental en el proceso de investigación*. Universidad Tecnológica de Pereira. UNIVIRTUAL.
<https://univirtual.utp.edu.co/pandora/recursos/1000/1771/1771.pdf>
- Valladares González, A. (2008). La familia. Una mirada desde la Psicología. *Medisur*, 6(1), 4-13. <http://www.medisur.sld.cu/index.php/medisur/article/view/402/319>

- Vargas, E. y Barrera, F. (2002). Adolescencia, relaciones románticas y actividad sexual: una revisión. *Revista Colombiana de Psicología* (11), 115-134.
<https://www.redalyc.org/pdf/804/80401109.pdf>
- Velásquez C. S. (2011). *Sexualidad responsable*. México: Universidad autónoma del estado de Hidalgo.
https://www.uaeh.edu.mx/docencia/VI_Presentaciones/licenciatura_en_mercadotecnia/fundamentos_de_metodologia_investigacion/PRES44.pdf
- Vidal, V. F., Pérez, Z. I., Barrientos, D. J., & Gutiérrez, O G. (2020). Educación en Tiempos del Género. Consideraciones en Torno a una Educación No Sexista y No Generista. *Revista latinoamericana de educación inclusiva*, 14(2), 21-37
<https://www.scielo.cl/pdf/rlei/v14n2/0718-7378-rlei-14-02-21.pdf>